

GALERÍA DRAMÁTICA SEVILLANA.

DEBATO DE MALA CAPA

SE ENCUENTRA

UN BUEN BEBEDOR,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

D. JOSÉ VELAZQUEZ Y SANCHEZ.



SEVILLA.

Impr. de D. J. M.^a Gutierrez de Alba, calle del Lagar, n.º 44.—Año 1847.

DEBAJO DE MALA CAPA

SE ENCUENTRA

UN BUEN BEBEDOR.

C10999

GALERÍA DRAMÁTICA SEVILLANA.

DEBAJO DE MALA CAPA

SE ENCUENTRA

UN BUEN BEBEDOR.

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

D. José Velazquez y Sanchez.



SEVILLA.

**IMPRENTA DE D. JOSÉ M.^a GUTIERREZ DE ALBA,
CALLE DEL LAGAR, N.º 44.**

1847.

PERSONAS.

D. NICOMEDES.

D. NICOLASA. *Su esposa.*

FAUSTINO.

FRANCISCO.

ELISA.

MERCÉDES.

MORRISON.

JUAN.

La escena pasa en Madrid, en casa de D. Nicomedes.

Esta comedia es propiedad de su autor, y editor quien perseguirá ante la ley á quien la reimprima, ó represente en algunos de los teatros de la Nacion, sin haber obtenido para ello la autorizacion debida. Al efecto irán sellados los ejemplares.



ACTO ÚNICO.

El Teatro representa un salon elegante con puerta al foro y dos laterales, en medio una mesa con tapete y juego de china, dos sofás en los dos lados del proscenio. Aparecen D. Nicomedes y D.^a Nicolasa.

ESCENA I.

D. NICOMEDES Y D.^a NICOLASA.

D.^a Nic. No porfies Nicomedes.

D. Nic. No te canses Nicolasa.

¡Siempre endiablada esta casa!...

D.^a Nic. ¡Hombre! si tu nunca cedes;
hazme una vez el favor
mis consejos de escuchar.

D. Nic. Al fin tendré que ensayar
el sistema del terror.

D.^a Nic. Por Elisa y por Mercedes
mi amor á delirio pasa...

D. Nic. No me aburras, Nicolasa.

D.^a Nic. No me canses, Nicomedes.

Sé lo que vá á suceder,...

¡hombre! tu estás decidido...

- D. Nic. ¡Huy! ¿qué triste es ser marido!
- D.^a Nic. ¡Ay! ¿qué triste es ser mujer!
- D. Nic. Escúchame en paz de Dios,
deja de ser importuna,
Nicolasa, ó armo una
que te acuerdas, ¡voto á bríos!
- D.^a Nic. ¡Amenazas! no me impones...
tu propia desdicha fraguas...
- D. Nic. ¡Cómo se entiende! ¿las nalgas
mandan aquí, ó los calzones?
- D.^a Nic. No te vale tu arrogancia;
de tus planes *abrenuntio*.
- D. Nic. ¡Nicolasa!
- D.^a Nic. Me pronuncio,
aunque me llamen jamancia.
- D. Nic. ¡Si no estuvieras lunática!
pero... (*ap.*) ceder me interesa...
Dime, mujer ¿por qué es esa
oposición sistemática?
No es tema de tu marido,
que á los dos nos acomoda,
y en fin esta doble boda
es asunto concluido.
- D.^a Nic. En cuanto á Faustino, fiesta
no habrá, ni yo lo pretendo,
mas respecto á Paco, estiando
desde luego mi protesta.
- D. Nic. Y yo la doy carpetazo;
me parece muy cruel
indisponernos con el
así... de golpe y porrazo.
- D.^a Nic. Faustino es un buen muchacho
luego... ¡es un grano de anís!
¡educado allá... en París!

D. Nic. Yo le admito sin empacho:
llévase á Elisa Faustino....

D.^a Nic. No concluyas Nicomedes.

D. Nic. Y Paco lleve á Mercedes
que al fin tambien es sobrino.

D.^a Nic. No te dá vergüenza...

D. Nic. No.

D.^a Nic. Yo me opongo caballero
para Mercedes yo quiero
un marido *comm' il faut*.

D. Nic. Paco...

D.^a Nic. Paco ¡anda! otra vez;
de solo verlo me aburro,
con esa facha de Curro,
al fin... como de Jerez.

Me estomaga, me encocora
el tal Paco... tu sobrino...

D. Nic. Pues el otro... D. Faustino
algo me carga, Señora.

D.^a Nic. No digas tal sacrilegio,
hombre tu estás obcecado,
¡un hombre que se ha educado
en Paris... en un colejio!

D. Nic. Pues por eso... ¿has visto tú
nada de mas despreciable
que un figurin perdurable
que nos quiere hacer el bú?
¿Un mono, que con ahinco
patrocina lo de *allende*
despreciando lo de *aquende*...?
Digo... y comiendo á las cinco!
Un monstruo de presuncion
elegante por rutina,
que se pierde se arruina

por parecer un *lion*.

D.^a Nic. Mira... ¡como yo me pique...

D. Nic. ¿Quien aguanta noche y dia
a un *ente-perfuméria*
entre alcorza y alfeñique?

D.^a Nic. Y quien sufre con paciencia
al que en afectar modales
de los jaques mas brutales
vincula toda su ciencia?

D. Nic. Cojer debiera una tranca
y matarte sin remedio,
mas soy afecto a un buen medio..
arbolito bandera blanca.

D.^a Nic. Yo nunca seré la suegra
de ese Andalúz infernal,
¿mi derecho no es igual?
Arbolito bandera negra.

D. Nic. Bien sabes que enemistado
con mis hermanos estuve?
dignamente me sostuve:
en el comercio ocupado.

Luego por casualidad
mudamos los pareceres,
recordando sus deberes
la dulce fraternidad.

Dos hijas tienes, me dijo
Anselmo; y bien, Nicomedes,
quiere decir que Mercedes
será de Paco mi hijo.

De nuestro amor por divisa
me escribí el otro; Faustino
tu servidor y sobrino
le destino para Elisa.

Así tras de nuestras riñas

dulces lazos nos unieron
y pronto ajustadas fueron
las bodas de nuestras niñas.

Y ora tu... ¡quién tal pensara!
frustras con impertinencias,
Colasa, las consecuencias
del abrazo de Vergara!

D.^a Nic. Te digo que Paco es
un hombre que nos rebaja.

D. Nic. Si, si, porque gasta faja
y se pone marsellés.

D.^a Nic. Marido infernal será,
y de pensarlo me aflijo;
a mi niña en un cortijo
por siempre sepultará;
Con la boda hará fortuna,
y obligará a su mujer...
Seguro que la ha de hacer
hasta cojer aceituna. (llorando)

D. Nic. Mercedes ama a su primo...

D.^a Nic. Caprichos! pronto se cura;
que se marche esa criatura
y ese amor yo lo reprimo.

D. Nic. El Faustino! no es mal lote!
el no se casa, especula
y su esperanza vincula
en los treinta mil del dote.

El frances!... *n'ayez pas peur:*
aguarda con ansiedad,
para gastar la mitad
en *savon de mille fleurs*.

D.^a Nic. Pues apesar de tu crítica
ha de casarse, de fijo,
el será mi bello hijo,

y yo su madre política.

El otro ¡valiente buho!

D. Nic. Tomo partido, esto es hecho;
usando de mi derecho
yo protejo al *mozo cruo*.

pero que es esto ¡que ruido! (*bullá den.*)

D.^a Nic. Que bulla! ¡qué algaravia!
¿que sucede? ¡madre mía!

D. Nic. ¿Veamos qué ha sucedido?

ESCENA II.

DICHOS, MORRISON Y JUAN CON
NAVAJA EN MANO.

JUAN. Aspera, aspera franchute.

MOR. *Au secours!*

JUAN. Cara e lechuza
plasnon! arsa pa la calle
y te cuergo como á Júas.

D.^a Nic. Juan, guarde V. la navaja;
que audacia! desenvoltura
como ella! habrá bribon.

D. Nic. Morrison ¿qué te espeluzna?

MOR. *Monsieur Jean, tun la navaca
mi quere.....*

D.^a Nic. ¡Agresion injusta!

MOR. *Mi quere...*

D. Nic. ¿Qué?

MOR. *Dans le ventre
haser á mua una abertura.*

D.^a Nic. ¿Y porqué?

JUAN. Claro, er Seño
con esa facha tan chusca

y ese fraque que es mas ancho
diez veces que una falua
sa metio á camela
jablándole en lengua Turca
á Petra...

D. Nic. A la coelnera!

hijo, que pasion tan sucia!

MOR. *C'est mensonge.*

JUAN. So manté,

aqui muere usté á mis uñas

si me agreda usté á insurtá

asina, en abreviatura.

D.^a Nic. ¡Qué audacia! y en mi presencia!

¡esto no se ha visto nunca!

MOR. *Mi estar hombre unesto.*

D.^a Nic. Si,

me hago cargo, lo calumnian.

MOR. *Monsieur Jean estar tonante.*

JUAN. No oye usté, nariz de alcuza,

que seis mil varas de tripa

le saco yo en esta punta.

D. Nic. Guarda esa navaja Juan,

por que mi mujer se abusta.

D.^a Nic. Salga V. Juan.

JUAN. Yo, Señora,

sardré; mas me se figura

que ese títere tambien

debe de llevá una tunda.

D.^a Nic. No haga V. el D. Quijotè,

que doncellas y viudas,

ellas ampararse saben,

no necesitan de ayuda.

JUAN. Yo no lo jice por Petra,

lo jice por que ese trucha

viendo que yo me voy,
se le pinchó la peshuga,
y empezó a insultarme en perro;
¡a mí venirme con música!
ni en el día de la misma América.

D. Nic. ¡Vamos, marchate cilatura,
la pendencia se acabó.

MOR. *Ventre Dieu! mi pide excusas
oh je prendrai un pistolet...*

JUAN. ¡Mardesiol! ¡te denuncié!
¡aspera!

D. Nic. ¡Vamos a ver
si te marchas!

JUAN. ¡Mala ursera,
te sarga en el espinazo!

D.ª Nic. ¡Phe!

MOR. *Sacré nom! mi furria...
Mon Dieu! Jean vous non tener...*

JUAN. ¿Er qué?

MOR. *Sivilizadura.*

JUAN. Me voy, sena Nicolasa,
con una rabia menta;
pero, vicho, ten cudiao,
te escapaste por fortuna;
si te pezo, cara e mico,
te saco las asauras. (vase.)

MOR. *Je le tuerai! sacré nom!*

D.ª Nic. No; basta con mal peluca;
vete adentro... por aquí
no haga el diablo que se hurda
otro cipi-zape.

MOR. ¡Oh grrasias! (vase por la
izquierda.)

D. Nic. Este joven es la suma,

la quinta esencia del miedo.

D.^a Nic. ¡Que escándalo! ¡Vienen pura!

ESCENA III.

D.^a NICOLASA Y D. NICOMEDES.

D. Nic. Entranoségate mujer.

D.^a Nic. ¿No has visto lo ese diablo?

¡El Andalúz, el criadito!

es un dije, es un primer.

Padre barbaro, anda, ve,

y la hija del corazón

entregala á ese antropólogo...

D. Nic. Pero, Colasa, por Dios.

Es editor responsable

de su criado el Señor?

D.^a Nic. *De tal amo, tal criado,*

dice un proverbio Español.

D. Nic. Pues para desvanecer

esa injusta prevención

que contra Paco demuestras

puedo citarte otro yo:

Debajo de mala capa

se encuentra un buen bebedor.

D.^a Nic. Esta boda me asesina.

D. Nic. No puedo escusarla.

D.^a Nic. ¡No!

D. Nic. He empenado mi palabra

y sin mengua de su honor

un comerciante no puede

faltar á lo que pactó.

D.^a Nic. Es decir, que es este enlace

como una especulación
en que entrará mi Mercedes
que tenga, o no vocación.
Este hombre empeña sus hijas
como fanegas de arroz!

D. Nic. Dale, ¡holala! Nicolasa,
dejémoslo y es mejor:
mira que saltas los límites;
que prudente te trazó
del contrato conyugal
la sabia constitución.
No admito interpelaciones,
ya la crisis concluyó,
y calle tu lengua audaz,
órgano de oposición.
Olá! yo me constituyo
en sumo legislador;
y fusilo al que me chiste;
el poder aquí soy yo.
(ap) ¡Ja! ja! ja! para ministro
valía medio millón.

D.^a Nic. Abusa, abusa, hombre inicuo;
dale á ese monstruo feroz
de las chicas de Madrid
la preñ y nata, la flor;
entégale el plugüe dote.
¡qué escarmiento tan atroz!
¡Tan tardío, tan estéril
has de tener!

D. Nic. Mira... A Dios.
voy al café á distraerme,
sino me dá un sofocon.
Las diez... justo: buena hora
de jugar al dominó. (vase por el foro)

ESCENA IV.**D. NICOLASA SOLA.**

Anda, anda, tu en mis redes
caerás por mas que te afanes,
inventas medios y planes;
no te escapas, Nicomedes.
Que no sé si fué S. Pablo,
el que dijo entre otros puntos;
*que la mujer y el diablo
estudiaron los dos juntos.*

Protejo al Frances: Faustino
será marido de Elisa,
viendo plantado ¡que risa!
al otro necio sobrino.

Yo bien sé lo que me hablo,
y entiendo de estos asuntos,
*que la mujer y el diablo
estudiaron los dos juntos.*

¿Te has pronunciado? ¡que importa!
tu decision no me embarga,
tengo la sogá mas larga,
cuando tú me atas mas corta.
En arma estoy ¡Guarda Pablo!
y en tan delicados puntos....
¡Pues! *la mujer y el diablo
estudiaron los dos juntos.*

ESCENA V.

DICHA Y FRANCISCO CON MARSELLÉ,
faja y sombrero gacho: viene hablando con Juan.

JUAN. Señorito, la verdá,
yo me amosqué con justisia.

FRA. Mi suegra es un Lucifer.

JUAN. Que jenio, virgen santísima;
si en er mesmo punto y hora
que le jechen asté ensima
la insolusion, no najamos
en un bote á Andalusía,
de una enritasion se deja
en la corte osté las tripas.

FRA. Achántate, qué está allí:
Tenga V. muy buenos dias.

D.^a NIC. Que Dios te los dé muy buenos.

FRA. ¿Se han levantado las niñas?

D.^a NIC. Están ahora de *toilette*.

JUAN. Pero señó ¿que comia
es esa e toas las mañanas?
La trullete! ¿no es asina?

FRA. Sonsoniche! mas ¿qué es eso
está usted enfadada, tia?

D.^a NIC. Lo estoy, Paco, y con razon.

JUAN. (*ap.*) Ya escámpa.

D.^a NIC. Sobrino mira,
yo debo tener franqueza

FRA. Por supuesto... ¡voto á cribas!
lo mismo que yo: á no estar
en medio de mi familia,
me pusiera el corbatin
estirado, las tirillas,
aparejos maldecidos
que la moda nós envia
para tener á un cristiano
mas tieso que una berlinga
Pero yo... tengo franqueza
con ustedes....

D.^a NIC. (*ap.*) Me atosiga.

FRA. Y dormir dejó en el cofre
el frác, el tuy, la levita,
y me pongo el marsellés
y la faja... que me abriga,
y me calo mi chapeo,
con gruesas motas de piña,
y á lo moro ~~neto~~ ando,
como en mi patria querida.
¡Hui! allí sí que hay *cruenza*,
y poer y valentía,
y gachés que por mandato
de aquella que le pesquiva,
es capaz de asaetear
al Preste Juan de las Indias,
y hundir con una patada
todo el imperio de Lima.
Pero... usted me estaba hablando...
dispense usted cara tia.

D.^a NIC. Tu doméstico; sobrino,
tiene mi casa intranquila,
yo no puedo tolerar
su jenio; si es una harpía.

JUAN. Señora!...

FRA. Achántate, Juan.

D.^a NIC. En ésta mañana misma,
ha cometido un exceso
reprensible; su osadia
pasa de raya; y no quiero
que mas en mi casa viva.

JUAN. Señora!...

FRA. Achántate, Juan.

D.^a NIC. En la posada vecina
puedes pronto acomodarlo,
bien te consta su maldita

maña de mañana. ¿No
 Asma? ¿No? ¿No?
 de los nervios. ¿No? ¿No?
 cuando el terror de la
 su naturaleza. ¿No? ¿No?
 la comedia de la vida.

JUAN. Señora?

FRA.

Bien, ¿no? ¿No? ¿No?
 arrojando los brazos.

JUAN.

Por favor, ¿no? ¿No?
 señores. ¿No? ¿No?
 que todo lo que se diga.

Si no fuera por esto
 que a su parlo se iba
 y a quien le tengo respeto,
 por sé señora y antigua,
 agarro yo a ese franchute
 mas dergao que una espina,
 y le abro tabujero
 en medio de la barriga
 que en el foyo le cabieran
 estos conchitos.

D.^a Nic. Paco, ¿no? ¿No?
 este hombre.

FRA.

Bueno, tía.
 Juan, ¿no? ¿No?

JUAN.

Pero, ¿no? ¿No?

FRA.

¿No? ¿No? (vas. Juan)

D.^a Nic.

Al fin, ¿no? ¿No?
 Nada es preciso, sobrino,
 ¿qué condición tan alta!
 ¡pobre Morrisson! le mata
 si un poco más se descompida...

¡Ay! voy a ver si concluyen
con su coilella las minas.

Adieu.

FRA. Vaya V. con Dios.

D.^a Nic. ¡Qué jacha! Dios nos asista (vas.)

ESCENA VI.

FRANCISCO SOLO.

Está visto que a mi suegra
le he llegado a reventar,
pero... Mercedes me quiere...
¡Qué muchacha tan junca!
yo no tendré mucha cháchara,
no sabré en frances hablar
como el caño de mi primo:
¡Qué hombre tan cargante, y tan...
pero tengo un corazón
y esto basta para amar.
La madre sin duda quiere
que me haga otro perillan,
de lente, fusta y vigote
como Faustino... no tal.
¿porqué? ¿para ser amado
es preciso andar de frac?
¿Es requisito tal vez
su pasión para espresar
que teche mano del gabacho?
Pues yo soy muy Nacional,
y Andalúz que aun es mas neto.
yo pamemas! quita allá.
—Jui salero! me hase usté
sincuenta arrobas de sal,

Y si usted me lo chuchita
 mato á nuestra madre, Adán.
 — Vaya una chachita:
 ¿Quiere usted ser mi mamá?
 pues si usted quiere soy chico
 y me acalanto en su seno.
 Viva Jerez! mi Mercedes,
 que pronto voy á poder
 ablegar á Andalucía.
 Sin ella no puedo vivir.
 Voy á ver si puedo hallarla
 sin que me vea su mamá.
 Estas mamás son terribles,
 ¡que manera de espiar! (vas)

ESCENA VII.

SALEN ELISA Y FAUSTINO ELEGANTES
y se sientan en el sofá de la izquierda.

FAUS. Aquí, *ma charmante*, aquí,
 ¿estas satisfecha?

ELIS. *Oui.*

FAUS. ¡Ah! feliz me harás, seguro,
 ese rostro te lo juro,
 jamás tan bello le ví.

ELIS. Tu dulce conversacion
 me conmueve; de alegría
 palpita mi corazón;
 Esas imágenes son
mes doux songes noche y día.

FAUS. ¿Te halaga pues el pensar
 que huiémos de este país
 para irnos á gozar

del encanto singular

que nos hace París.

ELIS. Si quisiera salir de España,

ya pensaría en ir a París.

FAUS. Oh, si no me lo impidiera!

ELIS. Iré a París en tu compañía,

¡Oh, Dios, qué dulce es ir a París!

FAUS. Me gusta la decisión,

quiero ir contigo a París.

ELIS. Quiero ir contigo a París.

Vivir en París, en París.

castro, el castro, el castro.

Adoro esta patria mía

de delicados patres,

adoro la estancia amena

que tiene el bruno bosque...

FAUS. Elisa que bella eres!

ELIS. Adoro, pues, la gloria

de gloria que su sien cubre...

FAUS. No pareces Española...

señor, la reina de la...

en los salones del Ego.

ELIS. Tu dulce voz me conquista;

la Francia adoraba ya,

y hacia ella vendí mi vista

que en ella está el perfumista...

el inmortal Montparnasse.

Desde Madrid a Polonia,

desde el Asia a la España,

lleva su jenio creador,

el dulce jabón de olor,

y los frascos de colonia.

¿Quién sus votos incensantes,

no tributará a las plumas

que cazaron anhelantes
 esas novelas ligeras.
 ¿Quién no mira a Dumas?
 a Sue, a los románticos,
 rindiéndose a sus mil
 porque me acabará al Cielo...
 Mira como te modela
 a Adriana de Lamarti,
 da mi corazón un desisto,
 Faustino, en mi plan insisto,
 para que mi amor merezcas
 es preciso que merezcas
 al Conde de Monte Cristo.

FAUS. *Ma belle*, si, *à ton plaisir*,
 seguiré mi gustos.

ELIS. Seré tuya hasta morir.

FAUS. (Ayer) ¡Ay! si llego a conseguir
 el dote... verás despues.

ELIS. Aunque tu me seas infiel
 debo ser indiferente...
 este deber es cruel,
 mas el buen tono... ¿El hotel
 do estará próximamente?

FAUS. *Rue Courcelles*! pero, hermosa,
 hablemos de otra materia,
 esa boda dolorosa
 de Merceditas graciosa,
 me parece cosa seria.

ELIS. Es un asunto arreglado,
 el la quiere, ella lo mismo;
 ¡como papa está empeñado!

FAUS. *Je comprends*, quedo enterado.

ELIS. Que insulsez! ¡que prosaismo!
 Yo no comprendo que ame

mi hermana á tan pobre hombre,
ni que su amado le llame,
y por esposo le aclame.
¡Curro! qué estético nombre!
¡Y con marseles, y faja!
¡El futuro es una alhaja!
Al entusiasmo convida!
Un var que, si se suicida,
lo hará con una navaja!

FAUS. Si, me adhiero al preopinante.
¡Qué terrible es el tal novio!
¡Qué jaque, qué petulante!
¡Vaya! un hombre semejante
de su consorte es oprobio.
Pero... aquí viene tu hermana
con su amante, el susodicho;
¡Y que gozosa, que ufana!
¡Que facha tan hortelana!
¡Bah! mi primo es de capricho.

ESCENA VIII.

DICHOS, MERCEDES Y FRANCISCO,
que se sientan en el sofá de la derecha.

MER. Haz lo posible, bien mio,
no le trates con desvío.

FRA. Tú verás si me reprimo,
pero... me carga mi primo.

MER. De sus burlas yo me río.

FRA. Es un mico perfumado,
mozo de escaso caletre,
y el tonto se ha figurado,
que debo ser despreciado,

porque no soy petimetre:

MER. Tan necia precipitacion
risa, no enoja provea.

FRA. Y no sabe el muy platon,
que yo tengo en corazon
lo que á él le sobra de boca:
y que si en enamorar
las chicas no me distingo,
se por lo menos amar,
aunque no sepa expresar
mi ardiente pasión, es gringo.

MER. Olvidemos tal quimera,
te lo repito otra vez.

FRA. Eres tú muy sanduguera,
y vas á ser la primera
que se pasee por Jerez.
No podré ofrecerte, nena,
mas que amor, y un alma llena
de esa tñ imagen querida,
que por tí, mi dulce vida,
ando yo como alma en pena.
Cuando en mi jacá alazana,
que atrás el viento se deja,
vengas conmigo, Serrana,
dirán, al mirarte ufana:
«Dios bendiga la pareja»
No gasto jarabe é pico,
que no soy como ese mono;
pero de veras me esplico:
yo quisiera ser muy rico,
porque mereces un trono.
No tengo qué darte, chacha,
porque vales tú, muchacha,
doble que tan alto don,

mi pobreza no me empacha,
toma allá mi corazón.

Un corazón que en grandeza
otro no habrá que le iguale,
que palpita con nobleza,
chica, si esto no es riqueza,
oro es lo que oro vale.

MER. Es verdad, si, yo te quiero:
eres tú mi amor primero,
y mas en mi afecto creces,
porque mas y mas mereces
por honrado, y caballero.

Te seguiré, vida mia,
irémos con alegría

á gozar nuestros amores,
entre las lozanas flores
de ese Eden, de Andalucía.

FRA. Allí sí que gozaremos!

Jerez! ¡qué tierra mas neta!

Y qué felices serémos!

como que allí no tendremos

tu mamá, que nos sujeta.

Verás, Mercedes, que jente

allí no hay persona seria,

ni que se burle insolente...

y luego en tiempo de feria...

iremos perfectamente.

tú á las ancas de mi jaco,

y yo brida en mano ¡jaja!

huy! si al escape lo saco

echadle galgos á Paco...

no me alcanza ni una bala...

ELIS. Ja! ja!

FAUS. Ja! ja! que tremenda!

es de muy buen guato, Elisa.

FRA. Faustinito, escucha, prenda,
como yo contigo emprenda,
te salte cara la risa.

FAUS. Calla estúpido!

ELIS. Si, si,
haz el favor de callar.

FRA. ¡Te estas burlando de mí!

FAUS. Lo preguntas? *bien oui!*

FRA. Pues me las vas a pagar.

MER. Por Dios ¡a tu primo hermano!

ELIS. No te comprometas, no.

FAUS. Alzar sobre mí tu mano!

FRA. Si con la vista te aplano.

MER. Calla, te lo mando yo.

FAUS. ¡Tú no sabes, beduino,
que aquí yo soy el sobrino
le plus cher!

ELIS. Mas estimado!

FRA. Por eso estás tan osado,
tan insolente.

ELIS. Faustino! *D.ª Nic. aparece en
la puerta del foro.*

FRA. Da dos pasos hacia fuera,
y esa tu lengua parlera
te arrancaré de un tiron.

MER. ¡Ahi Paco! por Dios! espera.

FRA. ¿Por qué no sales, collon?

FAUS. Primo!...

FRA. ¿Que quieres decirme!

FAUS. Que con barbaros no lidio;
¡qué! ¿no puedo yo reirme?

FRA. Aunque sea prostituirme,
voy a hacer un *tonficidio*.

ESCENA IX.

DICHOS Y D.^a NICOLASA.

D.^a Nic. Muy bien, señor Andaluz!
Muy bien!...

FRA. Déjeme usted en paz,
Señora.

D.^a Nic. ¡Cómo se entiende!
Me vienes el gallo á alzar!
Señor mío, aquí abandone
esos aires de Sultán:
¡Qué anarquía! ¡Qué atrevimiento!
¡Vaya! no faltaba más.

FAUS. *Vrai Dieu!* me ha desafiado,
me arrojó el guante, mamá.

• ELIS. Con que espresiones tan rústicas!
Ahí! fué un reto á lo gañán.

D.^a Nic. Me hago cargo.

FRA. Y bien, Señora!

D.^a Nic. Hijo, por hár vas mal;
aquí tú, si avanzar quieres,
has de oír ver y callar...
y con respecto á Faustino
reprime esa lengua audaz,
y tribútale el respeto
que debe en la Sociedad
á todo hombre *comm' il faut*
otro en luces desigual.

FRA. Señora, á los pies de usted.

MER. ¡Cómo, Francisco! te vas!

FRA. Me voy, pero... ¡basta! no llores,
yo volveré ¡voto á tal!
y en coche! y el Provisor

tambien me acompañará
 Te deposito, nos casan,
 y á Jerez, cara mitad,
 allí, donde no tengamos
 á tu indigesta mamá,
 ni á ese par de figurines...

D^a NIC. ¡Y nos vuelves á insultar!

FRA. Señora á los pies de usted:
 le dejo á ese Orangutan,
 el faldero favorito.
 Mercedes, no llores mas,
 que yo volveré esta noche
 por cima de Satanás,
 y saldrás del Purgatorio...
 del Infierno, dije mal. (*vas por la izq.*)

ESCENA X.

DICHOS, MENOS FRANCISCO.

MER. Mamá, ha sido una injusticia,
 ¡si Faustino le insultó!

ELIS. Tonta ¡lloras por tal hombre!
 hija ¡tú eres el baldon
 de la femenil especie!
 Qué prosaísmo! ¡qué horror!
 Un ser semi-racional,
 á quien el Conde Buffon,
 por no distinguir del asno,
 tal vez no clasificó!
 Eso no merece lágrimas;
 se despide ¡pues mejor!

FAUS. Yo te doy la enhora-buena,
 querida, de corazon.

D.^a NIC. Dicen muy bien; hija mia,
yo me adhiero con ardor
á ese bill de parabienes.

MER. Yo no lo recibo, no,
le quiero; á qué he de negarlo!

ELIS. ¡Y reiteras la anterior
necio-prosaico-amorosa
ridícula confesion!

MER. Seré una estúpida ¡bien!
Pero él es mi único amor.

D.^a NIC. Estás loca si ese hombre,
hija, es de lo mas atroz...
es capaz á una pantera
de quitarle la ilusion.

ESCENA XI.

DICHOS Y D. NICOMEDES QUE ENTRA
desesperado, tira el sombrero y se arroja al sofá.

D. NIC. ¡Ay!

D.^a NIC. ¿Qué tienes, Nicomedes?
¿Qué te pasa? dílo aprisa.

D. NIC. Estoy perdido ¡ay! ¡Elisa!
Estoy tronado, Mercedes!

FAUS. Perdido!

D. NIC. Las dos á escote
habeis entrado en mi mal:
ya no tengo ni un real.

D.^a NIC. ¡Santos cielos!

FAUS. (ap) Adios dote.

D.^a NIC. Habla! esplicate por Dios!

D. NIC. Un millon ya lo he jugado,
Item mas, que me he empeñado.

¡Infeliz! en otros dos.

ELIS. ¡Dios mío!

D. Nic. Pagué el tributo
a las especulaciones,
he perdido tres millones
en la Bolsa, en un minuto.

D.^a Nic. ¡A qué posición tan crítica,
¡hombre! nos has conducido!
¿Quién diablos, di, te ha metido...?
sin entender de política.

D. Nic. Soy un bárbaro, un camello...

D.^a Nic. Pero explícale siquiera.

D. Nic. Ay! no puedo, aunque quisiera,
un dogal me oprime el cuello.

ELIS. Faustino ¡oh Ciel! ¡qué desgracia!

FAUS. En efecto... sí... tremenda...

D.^a Nic. ¿Pero esto no tiene remienda?
¿Nada sirve la eficacia?

D. Nic. Escucha, escucha, mujer,
hijas del alma, Faustino,
acércate acá, sobrino.

D.^a Nic. El nos puede socorrer.

D. Nic. Debía tirar de una anoria,
debía llevar una albarda,
¡Ay! dadme una buena carda.

D.^a Nic. Vamos! por Dios! esa historia.

D. Nic. Salí de casa hace poco,
y en la puerta me encontré,
No, no, miento, en el café,
a D. Ambrosio, ese loco,
que buenamente se embolsa
de los tontos el dinero,
truán injerto en ratero,
en fin, agente de bolsa.

Acercóse á mi y pasados los cumplidos de ordenanza en tono de confianza, y con intentos malvados, me dice: estoy en un tris de dar un golpe seguro. De esta hecha me aseguro; he aquí cartas de París, notas reservadas, creo; que debe V. de darme albricias, porque contienen noticias, que no ha traído el correo. Voy á poner tres millones á la baja, si señor, si usted pone igual valor, verá que especulaciones. Dudé, me abrió su cartera, dos ó tres cartas lei, y el tunante empezó así su peroracion artera.

—En *Versailles*... no se el día, el rey con toda su corte y su estimada consorte fué al parque de artilleria. El artillero *Barrot* en la carga algo inesperto, de un tacazo dejó tuerto al digno *Monsieur Guizot*. No es fácil que se evalúe lo que á mas ha sucedido... diz que está muy mal herido de otro taco *Eugenio Súe*...

FAUS. Como! ¡qué! no es despropósito! apenas creerlo puedo,

¡Cielos! ¡y sin leer me quedo...

ELIS. El qué?

FAUS. Martin el Espósito.

D. NIC. Además, dijo el truan,
en Rusia el Sumo Imperante
ha prohibido el Judío Errante,
y los fondos bajarán.
Bien! libres de polvo y paja
con prontas operaciones
nos ganamos seis millones
con ir juntos á la baja.

¿Qué mas os diré? cedi,

al bribon acompañe,

el jugaba, y yo jugué,

mas él ganó, y yo perdí.

Me preparó la mortaja,

y mientras mi juego ensalza,

el muy tuno iba á la alza,

y yo infeliz á la baja.

Ha sido, infame, un complot,

digno solo de el cadalso,

Nicolasa, salió falso.

lo del ojo de Guizot.

No es facil que se value

lo que de mí se dirá.

¡Ay! todo es mentira, está

vivo y sano Egenio Sue.

FAUS. Respira ¡y yo que creí!

D.^a NIC. Sé nuestro amparo, Faustino,
pues como yerno y sobrino
lo debes hacer así...

FAUS. ¡Cuanto lo siento, Señora!

Pero mis fondos están,

en Liverpool... en Milan...

y... me es imposible ahora.

D.^a NIC. Pero por Dios, Faustinito!

FAUS. Además que mi fortuna
es tan poca ¡quia! ninguna...

D.^a NIC. Pero...

FAUS. Lo siento infinito.

D.^a NIC. Y tu boda...

FAUS. Deleznable

es del hombre la opinion:

vaya!... casarse un *lion*!

No lo juzgo *convenable*.

ELIS. Es decir...

FAUS. Que tus quebrantos
los siento...

D. NIC. Bien, lo sabia:

Ya lo escuchas, hija mia,
te quedas a vestir Santos.

ELIS. Mónstruo ecsecrable! me voy;
no te acuerdes mas de mí. (*vas*)

D.^a NIC. Nos abandonas así!

FAUS. Banquero vuestro no soy;
Diáble! renunciando á Elisa,
me marchó y os dejo en calma.

D.^a NIC. Faustino, tienes el alma
como un caballo de frisa.

D. NIC. Bien te lo dije, mujer,
es bien dura esta experiencia;
mas abre el ojo...

FAUS. Paciencia,
lo siento, cómo ha de ser.

ESCENA XII.

DICHOS Y FRANCISCO, QUE SALE POR la izquierda, Juan lleva al hombro un baul y en la mano un taco de poche.

FRA. A la posada con eso.

JUAN. Ya voy andando, señor. (vase.)

FRA. Señores, pasarlo bien.

D. NIC. Donde vás, Paco? ¡oh dolor!
hoy que me ves arruinado,
te marchas ¡que escsecracion!

FRA. Si me voy es porque...

MER. Si.

Mamá á la calle lo echó!

FRA. Pero ¿qué es lo que usted ha dicho?
usted perdido! ¡gran Dios!

D.^a NIC. Pues! por jugar á la bolsa.

FRA. Este ha sido un golpe atroz,
pero no hay por que apurarse,
señores, aqui estoy yo.

FAUS. Que estúpido! tres millones
que acaba de perder hoy
¿los vas á dar?

FRA. Solo tengo
de fortuna... así... un millon,
pero aunque es poco; aqui está
de usted á la disposicion,
venga luego un escribano,
estienda el acta veloz,
y no se entienda que es préstamo;
nada de eso, donacion.
Salga usted, tio, del apuro,
que en cuanto á mí ¡voto á brios!

ganaré por otro lado
el sustento, ¡no, que no!
aunque sea en un cortijo
me meto de aperador.

D. Nic. ¡Oh alma noble!

D.^a Nic. Aprende ahí. (á Faus.)

MER. Es tuyo mi corazón.

D. Nic. Tómala, toma mi hija,
eres digno de su amor;
la pobre Mercedes hoy
no te dará ni un doblón,
mas es honrada....

FRA. Lo sé.

FAUS. (ap.) Mi primo el seso perdió.

D.^a Nic. Te la damos, sé feliz.

FRA. Pídele á ustedes perdón,
pero rehusó...

MER. ¡Qué dices!

FRA. No la acepto, no Señor,
parecería una compra;
es otra mi obligación,
soy joven, trabajaré,
y al cabo de un año ó dos
si me ama todavía,
si guarda su corazón
hácia Paco algún cariño,
ante las aras de Dios
de mi honradez y constancia
recibiré el galardón...

¡Ah! voy por el escribano,
no tardo, en un salto voy.

D.^a Nic. Hijo del alma perdona!

D. Nic. Acábese la ficción:

ven acá Paco; Mercedes,

dale la mano, así... soy
el más feliz de los hombres.

D.^a Nic. Y tu pérdida?

D. Nic. Invención...

Pues... un recurso estratégico.

MER. Cielos!

D.^a Nic. Dios mío!

FAUS. Que horror!

Conque ha sido una emboscada!
un vil lazo ¡oh! sacré nom!

D. Nic. Para conocerte; al fin,
el desengaño llegó.

Anda, anda á *Liverpool*
por tus fondos.

FAUS. Oh baldón!

Me voy... la rabia me ahoga... (vas.)

D. Nic. Vete bendito de Dios.

D.^a Nic. Hijos, venid á mis brazos.

FRA. Madre del alma. Señor.

abrazando
á D.^a Nicol
y á D. Nic.

MER. Que desenlace tan fausto!

D. Nic. Bien te lo decía yo:

... nunca juzgues, Nicolasa,
al hombre por su exterior,
arranca luego su máscara,
sondea su corazón,
pues como dice muy bien
aquel proverbio español,
debajo de mala capa
se encuentra un buen bebedor.



Derechos de representacion de esta comedia.

El Editor de la *Galeria Dramática Sevillana*, considerando á los Teatros de la Nacion divididos en tres clases, esto es, principales, de segundo y tercer orden, solo exige de los primeros 160 rvn., de los segundos 120 rvn. y de los terceros 80 rvn., cuya cantidad satisfarán por una sola vez, adquiriendo el derecho de representarla para siempre en los mismos Teatros.

Las empresas, que pongan en escena esta comedia, recibirán un ejemplar gratis, y los Señores comisionados les facilitarán el recibo de los derechos de representacion con el sello del Editor.

Los Sres. comisionados son:

Avila.	Aguado.
Alicante	Champourcin.
Aljeciras	Castaño y Monet.
Almeria	Vergara y C. ^a
Albacete	Herrero y Pedron.
Alcoy.	Paradas.
Badajoz	Viuda de Carrillo.
Bilbao.	Delmas.
Burgos.	Arnaiz.
Barcelona	Sauri.
Cádiz	Moraleda.
Coruña.	Perez.
Cartajena.	Carpio.
Cáceres.	Valiente.
Ciudad Real	Malaguilla.
Cuenca	Mariana.
Córdoba.	Garcia Tena.
Ecija.	Benitez y Rodriguez.
Granada	Alonso.
Gibraltar.	Ramos.
Guadalajara.	Ruiz.
Gerona.	Oliva.

<i>Hue</i>	<i>Galvez.</i>
<i>Jerez de la Frontera</i>	<i>Contrastin.</i>
<i>Logroño</i>	<i>Ruiz.</i>
<i>Leon</i>	<i>Miñon.</i>
<i>Lugo</i>	<i>Pujol y Macias.</i>
<i>Lerida</i>	<i>Sol.</i>
<i>Málaga</i>	<i>Cabrera.</i>
<i>Madrid</i>	<i>Gaspar y Roig.</i>
<i>Murcia</i>	<i>Benedicto y Andrión.</i>
<i>Oviedo</i>	<i>Longoria y Acevo.</i>
<i>Orense</i>	<i>Novoa.</i>
<i>Pamplona</i>	<i>Ochoa.</i>
<i>Palma de Mallorca.</i>	<i>Guasp.</i>
<i>Plasencia.</i>	<i>Pis.</i>
<i>Puerto de Sta. Maria.</i>	<i>Bermudez de Castro.</i>
<i>Reus</i>	<i>Vidal y Cami.</i>
<i>Soria.</i>	<i>Perez Rioja.</i>
<i>Salamanca</i>	<i>Garcia Nieva.</i>
<i>S. Fernando</i>	<i>Franco.</i>
<i>S. Sebastian</i>	<i>Baroja.</i>
<i>Segovia.</i>	<i>Soto y Lesmes.</i>
<i>Santiago.</i>	<i>Rey Romero.</i>
<i>Sanlúcar de Barrameda.</i>	<i>Esper.</i>
<i>Santander</i>	<i>Riesgo.</i>
<i>Toledo</i>	<i>Negro.</i>
<i>Tarragona</i>	<i>Puigrubi, y Canals.</i>
<i>Teruel</i>	<i>Zaroso.</i>
<i>Vitoria</i>	<i>Hormiluke.</i>
<i>Valencia</i>	<i>Jimeno.</i>
<i>Vigo</i>	<i>Hubert.</i>
<i>Valladolid</i>	<i>Lezcano.</i>
<i>Zaragoza.</i>	<i>Viuda de Heredia.</i>
<i>Zamora.</i>	<i>Pimentel.</i>

Derechos en Ultramar 300 rs. vn.

<i>Habana</i>	<i>Charlain.</i>
<i>Puerto Rico</i>	<i>Guimbernát.</i>
<i>Islas Canárias</i>	<i>Guesala.</i>

Los ejemplares de esta comedia se hallarán en los mismos puntos á 3 rs. vn.

1034923

Va publicada en esta Galería.

Las Elecciones de un Pueblo, comedia en un acto por D. José M.^a Gutierrez de Alba, á 3. rs. vn.

Se seguirán publicando.

Hernando de Villa-Garcia, drama en 3 actos y en verso por D. José Velazquez y Sanchez.

El Alcazar de Soissons, drama en 3 actos y 5 cuadros en verso por D. José Maria Gutierrez de Alba.

Bandera Roja, drama en 3 actos y en verso por D. José Velazquez y Sanchez.

España libre ó un hijo del pueblo, drama en 3 actos y en prosa y verso por D. José Maria Gutierrez de Alba.

El colejio de Hetrefors ó la buena educacion, comedia en 2 actos y en verso por D. José Velazquez y Sanchez.

Hombre tiple y mujer tenor, comedia en 3 actos y en verso por D. José Maria Gutierrez de Alba.

Plácido ó la religion y el mundo, drama en 2 actos y en verso por D. José Velazquez y Sanchez.

Mitio el Canónigo, comedia en un acto por el mismo autor.

Ademas se están preparando otras varias producciones de los literatos mas aventajados de esta capital, las cuales se irán publicando subcesivamente.

**bras de venta y por suscripcion
que se hallan en este Estable-
cimiento.**

HABANA TAPADA.—Esta novelita se reparte por en-
Puerto de 64^{as} páginas. Su autor D. José Maria Gu-
Isas de Alba.

Los ejULAS POLÍTICAS, oriñinales del mismo
los mism dedicadas al pueblo libre.

OCIEDAD DEL PUÑAL por D. José Velaz-
Sanchez.

ABULARIO del dialecto jitano ó arte de ha-
faló por D. A. Jimenez.